

EL BESTIARIO EN LA CERAMICA DE PATERNA

Mercedes Mesquida García
Director del Museo de Paterna

Al estudiar la cerámica de Paterna es interesante observar cuál fue la fuente de inspiración de nuestros alfareros medievales. Así, vemos que fueron gentes que observaban su entorno con ojo avisado y sacaban de él inspiración para sus pinceles.

Las representaciones zoomorfas en la cerámica tienen una larga tradición, pues aparecen ya en el tercer milenio antes de J. C. en el mundo mesopotámico. Más tarde las encontramos en el mundo sasánida, romano, bizantino, musulmán y en la tradición judeo-cristiana. En este artículo quiero mostrar el mundo animal que nos dejaron los alfareros de Paterna en sus cerámicas y "socarrats". Aunque están pintados esquemáticamente, los artistas de Paterna supieron darles, con sólo unas pinceladas, sus características más sobresalientes, lo que indica un gran sentido de la observación y una gran maestría en la utilización de los pinceles.

Los animales que aparecen en las cerámicas son los que rodean al artista en su vida cotidiana o en su entorno geográfico, pero también los que pueblan su imaginación para dar realidad a sus leyendas, fantasías y mitos, reinterpretando la realidad y creando seres fantásticos. Entre los animales salvajes que aparecen en la cerámica de Paterna encontramos ciervos y gacelas, toros, jabalíes, licones, peces y delfines, patos, águilas, cuervos y urracas, serpientes y mariposas. Los animales domésticos más frecuentes son las cabras, perros, conejos, gallos y pavos reales, caballos, etc. Los animales creados por su fantasía son los dragones, grifos, esfinges, etc. Todos estos temas los encontramos en abundancia en la cerámica decorada en verde y manganeso, así como en la decorada en azul o en azul y dorado y se hacen más raros en la cerámica dorada. También son frecuentes en los "socarrats".

Todas las ilustraciones que aparecen en este artículo son de cerámicas y "socarrats" de la colección del Museo Municipal de Cerámica de Paterna.

1. CIERVOS Y GACELAS

El ciervo, el gamo y la gacela son los animales más representados en la cerámica de Paterna, tanto en verde y manganeso como en azul y en dorado.

Son animales que simbolizan la fecundidad, pureza, larga vida y abundancia (1). En el mundo griego, el ciervo era asociado con Afrodita y Adonis, mientras que en Roma era el acompañante de la diosa Diana. En las religiones indú y budista es el símbolo de la fecundidad espiritual: representa el acceso a la suprema sabiduría y pacifica las pasiones humanas. En la religión sintoísta, el ciervo es símbolo de inmortalidad, de prosperidad y de larga vida y en caso de sequía, su sacrificio trae la lluvia.

En la religión cristiana el ciervo simboliza a Cristo llamando a las almas y la gacela es el alma que busca al Esposo: "Como languidece una cierva por el agua viva, así languidece mi alma por ti, mi señor" (2). "Huye mi bien amado; sé como el joven ciervo sobre la montaña" (3).

El ciervo ha sido representado desde la más remota antigüedad; lo encontramos en el arte prehistórico, en los bronce de Alaca-Huyuc (Turquía) y del Luristán (4). Decora espléndidas piezas del mundo sasánida. En la civilización musulmana lo encontramos en esculturas, en piezas de orfebrería, decoración de tejidos y cerámica, etc. Decora cerámicas iraquíes del siglo X, de Samarkanda del siglo XI, de Egipto del siglo XIV, etcétera (5).

En Occidente, en el Al-Andalus, aparece la imagen del ciervo y de la gacela en Medina Al-Zhara, en tejidos cordobeses (6), en la cerámica de Mallorca

(7) y de Mértola (Portugal) (8). En el mundo cristiano también encontramos la figura del ciervo con frecuencia en la cerámica, como por ejemplo en un alfardeón de la iglesia de Sta. María de Castelló de Ampurias (alto Ampurdán) (9), en un plato del Museo de Narbona procedente seguramente de Paterna (10), en una servidora de Manresa (11), en la cerámica de Manises (12), etcétera. Igualmente se representa en la escultura, en la pintura y en el arte del tapiz (13).

En Paterna, como ya hemos dicho, el tema del ciervo es muy abundante y lo encontramos pintado en verde y manganeso decorando grandes platos y cuencos. La figura del animal va pintada con gran realismo, siempre estático, con grandes cuernos, levantando a veces la cabeza para bramar. Podemos ver ejemplos de ellos en los trabajos de González Martí y de Martínez Ortiz (14). También decora "socarrats".

Las gacelas, en cambio, adoptan graciosas posiciones, comiendo, doblando la cabeza, lamiéndose el lomo o incluso en posición de lucha. También encontramos una serie de cuencos pintados en azul en los que sólo aparece representada la cabeza del animal.

En la lámina 1 *a*, podemos ver un espléndido aguamanil que va decorado en verde y manganeso con siete gacelas en el interior de medallones. Seis de ellas están comiendo en actitudes y posturas diferentes (figs. 1 *a*, *b*) la séptima (fig. 1 *c*) se lame el lomo. Este tema de gacelas mordisqueando el follaje ya lo encontramos en un plato de Medina Al-Zhara (15) y anteriormente en un mosaico de Khirbat Al-Mafjar (Jordania), de comienzos del siglo VIII (16).

En la figura 1 *d* vemos una servidora decorada en verde y manganeso con un ciervo sobre un montículo que vuelve la cabeza para lamerse el lomo al igual que la gacela de la figura 1 *c*. El cuerpo del animal va relleno de líneas y escamas. El artista ha dibujado las pezuñas y los cuernos con varias ramificaciones. En la figura 1 *e* el animal que ocupa todo el recipiente (un cuenco) como el anterior, levanta su cabeza para lanzar su llamada; su cuerpo va igualmente relleno de líneas y escamas. En ambas cerámicas los espacios que deja libre el ciervo van rellenos con elementos vegetales: flores en tulipa y tallos en espiral.

Pintados en azul cobalto presentamos tres cuencos (figs. 2 *d*, *e*, *f*) y una escudilla (fig. 2 *c*). En la figura 2 *d* una gacela de cuello grácil y largo, está inscrita en un escudo. Este cuenco forma parte de una serie, todos ellos idénticos, en los que el alfarero sólo cambia la decoración del interior del escudo; así encontramos jabalíes, cabras, conejos, peras, higos, etc. El escudo va rodeado de una orla formada por semicírculos rellenos con estrellas y palmetas; en el interior, rodeando a la figu-

ra vegetal o animal, pueden encontrarse como relleno dobles trazos, a la manera de bigotes o puntos. Todos estos cuencos llevan en el reborde tres o cuatro pequeños mamelones. El cuenco de la figura 8, es idéntico al anterior, presenta un ciervo con barba y cuernos con anillos.

El ciervo de la figura 2 *e* parece levantarse sobre sus cuartos traseros. Lleva una flor grabada en la parte delantera de su cuerpo a manera de marca. Al de la figura 2 *f* el alfarero le ha dibujado los costillares. Va rodeado de hojas de helecho, puntos y espirales. El de la figura 2 *c* forma parte de un escudete que va inscrito en una estrella de ocho puntas. Está representado con las pezuñas y con una gran cornamenta. Esta decoración se encuentra ocupando el fondo de una escudilla (lámina I *b*).

Pintada en dorado es la gacela de la escudilla de la figura 2 *b* con rellenos de piñas, líneas y espirales. Tres "socarrats" del Museo de Paterna están decorados con ciervos y gacelas. El de la figura 2 *a*, pintado en negro, representa a un gran ciervo adulto con gran cornamenta y barba. Sus atributos sexuales están expresamente dibujados (17). Como relleno, hojas de helecho, espirales y puntos. El "socarrat" de la figura 2 *g* presenta un ciervo mucho más joven. Las hojas de helecho de relleno van pintadas en rojo mientras que el ciervo está pintado en negro. El tercer "socarrat" está decorado con una gacela, en negro, muy parecida a las que encontramos en el aguamanil de la figura 1 *b*; de relleno lleva piñas y puntos.

2. TORO

El toro es un animal que aparece en la iconografía desde la antigüedad: recordemos los toros de Catal-Huyuc del 6000 antes de J. C. o los de Creta y Grecia preclásica (18). En la cerámica valenciana es menos frecuente que otros animales (19). En el museo de Paterna está representado en un "socarrat" (fig. 3 *a* y lám. I *d*) que pertenece a la misma serie que el de la figura 2 *g* y como él va pintado en rojo y negro. Muestra a un toro que lleva sobre el lomo a un ave que le espulga la cabeza. El toro y el ave van pintados de negro; el pico del ave, el morro del toro y las hojas de helecho de relleno van pintados en rojo; la cola del toro está esgrafiada para representar las cerdas.

3. JABALI

Al igual que el toro no es demasiado abundante en la iconografía medieval (20). En la cerámica de Paterna lo encontramos pintado en azul, como en el cuenco de la figura 3 *c*, idéntico al de la figura 2 *d*: el jabalí, al igual que la gacela, está

dentro de un escudo; tiene la boca abierta y se ven la lengua y los dientes. En el lomo lleva un óvalo calado con una flor de cuatro pétalos y una cruz, al igual que el ciervo de la figura 2 e. Otros iguales podemos verlos en Martínez Ortiz y Soler (21). No sabemos el significado que pueda tener este óvalo o rueda, pero en tejidos de Irán de los siglos VIII y IX encontramos a los animales con este mismo signo marcado en el muslo o en el lomo. Asimismo, encontramos esta marca en los animales que decoran las vajillas de plata sasánidas (22).

Otro jabalí, esta vez pintado en rojo y negro, decora un "socarrat" (fig. 3 b), y lleva enormes colmillos. El pelo del animal ha sido representado en rojo. Como relleno, el alfarero pintó grandes hojas lanceoladas en negro y de helecho en rojo.

4. LEON

Es utilizado sobre todo en heráldica. Representa el poder y la autoridad y es símbolo de justicia y de sabiduría.

En la religión musulmana representa a Alí, el yerno de Mahoma, al que llaman los chiítas el "león de Alá". En la religión cristiana es emblema de San Marcos. Al igual que el ciervo ha sido representado desde la antigüedad. En el arte musulmán tenemos muchos ejemplos (23), así como en el arte cristiano (24).

En la cerámica de Paterna es frecuente y va pintado en verde y manganeso y en azul. La servidora de la figura 4 a va decorada en verde y manganeso; en ella el león, que lleva una de las patas delanteras levantadas, va rodeado de una cenefa de hojas de hidra. Otras representaciones, también en verde y manganeso, son las de los cuencos de las figuras 4 b, c. En todas ellas, el cuerpo del animal va relleno con líneas y escamas.

Con la decoración en azul hay dos talladores en el Museo de Paterna. El de la figura 4 f lleva las patas delanteras juntas mientras que las traseras se abren a cada lado del tallador. La cola, al igual que en la servidora verde y manganeso (fig. 4 a), va levantada y deshilachada. Tiene la boca entreabierta, viéndosele los dientes. La melena es más espesa que la del león verde y manganeso, y lleva un falo prominente. Los espacios vacíos van ocupados por hojas de helecho, espirales, tallos con hojas y grupos de tres puntos. El de la figura 4 d, del que sólo conservamos un fragmento, lleva dibujados los costillares, así como líneas de relleno con la técnica del esgrafiado.

En la figura 4 e podemos ver el cuarto trasero de otro león dibujado en un cuenco. Más raro es la representación del animal de frente; en el azul-

jo de la lámina I c, también azul, el león ha sido representado con rasgos humanoides y lleva una corona sobre la cabeza.

5. PEZ

El símbolo del pez, al igual que el del ciervo o el del pavo, proviene de la religión budista. Representa el renacimiento cíclico de la naturaleza, por eso ocupa en el zodiaco el período del 19 de febrero al 20 de marzo, con el equinoccio de primavera (25). Es venerado en diversas religiones: desde Egipto, Mesopotamia y Grecia, donde el delfín se asocia con el culto de Apolo, hasta en el cristianismo en que simboliza a Cristo. Decora pinturas y cerámicas (26). En la religión musulmana simboliza la fecundidad y aún hoy en día, las mujeres del Maghreb lo llevan colgado al cuello. La figura del pez la encontramos decorando las cerámicas de Irán, las de Siria, Egipto y las califales de Córdoba (27).

En Paterna la figura del pez la encontramos abundantemente representada en la cerámica verde y manganeso. El alfarero puede pintar un pez solo, o pintar dos y tres; otras veces los presentará formando cenefas. En los platos que presentamos en la figura 5 se ha pintado a veces un solo pez con la cola retorcida (figs. 5 b, d), el primero pintado en manganeso, con el cuerpo relleno de líneas formando dameros y el segundo, pintado en verde y manganeso, con el cuerpo relleno de escamas. En el plato de la figura 5 d vemos en cambio, dos peces que se muerden la cola con el cuerpo relleno de escamas, así como en el de la figura 6 a en el que los peces van separados por una cenefa de zig-zags.

Los cuencos de las figuras 5 e, f, van decorados con tres peces formando triángulo; en el primero los peces se muerden la cola unos a otros y en el triángulo que resulta en el interior se han dibujado las aletas abdominales y las barbas que nacen debajo de la boca. Las escamas están representadas por líneas en damero pintadas en manganeso. En el otro cuenco son las cabezas de los animales las que están unidas para formar un triángulo en el fondo del recipiente. El cuerpo del animal se ha representado con la raspa. Falta la parte superior del cuenco, por lo que nos es imposible saber cómo sería la cola. Los peces del primer cuenco parecen barbos, y los del segundo lenguados (por el ojo en la parte superior de la cabeza) (28).

La figura 5 a es el fondo del aguamanil de las gacelas que hemos presentado en la lámina I a. En él vemos una serie de peces (10 en total) de diferentes especies, pintados con gran realismo, que evolucionan entre largas cintas de vegetación alrededor de un escudo. También aparece una

anguila en la parte inferior lo que me hace suponer, junto con las cintas de vegetación, que el alfarero bien podría haber querido representar la fauna típica de la Albufera de Valencia, situada a pocos kilómetros de Paterna.

La servidora de la figura 6 *c* lleva cuatro delfines que juegan persiguiéndose unos a otros. Recuerdan las representaciones griegas. El cuerpo de los delfines va pintado en verde sin perfilar y las aletas y ojos van en manganeso (lám. I *e*). Desgraciadamente el fondo del recipiente no ha llegado hasta nosotros por lo que desconocemos qué decoración había, tal vez trazos representando las olas entre las que jugarían los delfines. En el tallador de la figura 6 *b* es una estrella de mar de gran realismo lo que ha elegido esta vez el alfarero para su decoración. Esta se desplaza sobre un fondo de arena que ha sido representado con líneas muy finas, moviendo sus brazos.

También los "socarrats" (figs. 6 *d*, *e*) emplearon peces en su decoración. Ambos van pintados en manganeso; el primero lleva el cuerpo relleno de zig-zags mientras que el segundo va todo él relleno de negro. En este último el pez va acompañado de una concha.

En azul sólo conocemos hasta la fecha el fondo de un aguamanil en el que aparecen dos peces rellenos de líneas. También en azul es el fragmento de azulejo de la figura 6 *f* en el que vemos la cabeza de un delfín.

6. AGUILA

Es uno de los emblemas más utilizados en heráldica, junto con el león. No hay pueblo en la historia que no lo haya empleado para así participar de sus poderes; desde Siberia a los indios de América y desde China y Japón, hasta África. En la antigüedad fue atributo de Zeus: emblema imperial de César, y más tarde de Napoleón y de Estados Unidos.

En el museo de Paterna se conserva un magnífico "alfabeguer" bizcochado y pintado en manganeso (29) que está decorado con dos damas, un castillo y un águila (fig. 7 *c*). Dos "socarrats" llevan también águilas como motivo de decoración: el de la figura 7 *a* en el que el águila se curva para destrozar su presa y el de la figura 7 *b* en el que el animal, alerta, otea el horizonte lista para emprender el vuelo (30). Ambos "socarrats" van pintados en negro.

7. PALMIPEDAS

Relacionadas con las zonas de la Albufera y de marjal del río Turia, alrededor de Paterna, pue-

den estar los patos que decoran la jarrita de la figura 8 *a* (también lámina II *a*) en la que vemos a cada lado de las asas cuatro aves palmípedas, seguramente patos, que se sitúan a ambos lados de una palmera. La jarrita está sin barnizar y la decoración es en manganeso con cenefas esgrafiadas en la panza.

Este tema de animales o personas a ambos lados de un árbol es abundante en la cerámica y aparece en Babilonia y Asiria, expandiéndose más tarde por Persia; representa el árbol sagrado de la vida y sus guardianes. Este símbolo es asimilado posteriormente por el mundo musulmán. Los ejemplos de representaciones son numerosísimos. Los de la España musulmana son recogidos por Pavón Maldonado entre otros (31). También aparece en el arte mozárabe donde no es raro que el árbol de la vida sea una palmera, como en la jarrita de Paterna. En cuanto a la representación de patos encontramos en el mundo musulmán en numerosas pinturas (32). También aparece en una jarrita de Irán del siglo XIII y en España, en una jarrita valenciana (33).

8. MARIPOSA

Sólo hemos encontrado esta representación en un "socarrat" en el que aparece como marca de alfarero estampillada (fig. 8 *b*).

9. CABRA

Entre las representaciones de animales domésticos, hemos de destacar las cabras, de las que presentamos cuatro ejemplares pintadas todas en azul. En la figura 8 *c* vemos a un cabritillo dando brincos, pintado con trazos rápidos pero que consiguen transmitir la vivacidad del animal. También la figura 9 *c* es un tallador en el que vemos a una cabra (¿o un ciervo?) en actitud de ataque. Las figuras 9 *a*, *d*, son dos cuencos idénticos, de la serie de escudo con cenefa de palmetas y estrellas, como los vistos anteriormente. En el primero, el alfarero pintó una cabra con un cencerro atado al cuello; sólo se ha representado el cuello y la cabeza de los animales al igual que en los cuencos de ciervos y de gacelas vistos más arriba.

En la civilización cristiana es interesante una pintura de la cúpula del Panteón de los Reyes en San Isidro de León (34) que representa la Anunciación a los pastores. En ella dos cabras que entrecruzan sus cuernos, se encaraman a ambos lados de un arbusto, recordando el tema de los ciervos con el árbol de la vida de la civilización musulmana. También en la pintura musulmana encontramos cabras (35).

10. CORDERO

Es un símbolo cristiano: es el Cordero Místico. Lo encontramos decorando cálices y patenas de metal, o pintado en platos (36).

En Paterna aparece grabado en sellos de arcilla que se utilizan como marcas de alfarero. Se emplean sobre todo aplicados en los cuellos de las grandes tinajas (fig. 9 *b* y lámina II *d*) (37).

11. CABALLO

Hasta la fecha sólo poseemos dos ejemplares, uno pintado en un "socarrat", en manganeso (lámina II *b*), y otro en un tallador, pintado en azul (lámina II *c*). En ambas representaciones el animal está empleado como montura de un jefe o embajador que desfila majestuosamente, en el primero, y de un guerrero que carga armado de lanza a todo galope, en el segundo. En ambos ejemplares el caballero lleva su espada.

12. PERRO

El perro es el guardián por excelencia y lo encontramos en la antigüedad clásica vigilando los infiernos y los zaguanes de las casas (en Pompeya se han encontrado varios mosaicos). En el mundo musulmán es símbolo de codicia y glotonería, y tiene otras cincuenta y dos características más, de las que la mitad son satánicas, por lo que el perro es raramente representado, excepto el leblrel, al que se considera que tiene "baraka" y protege del mal de ojo.

En el mundo cristiano también encontramos la imagen del leblrel, el cual acompaña a los personajes de los tapices en las cacerías y banquetes, aunque también son representados perros pequeños en compañía de damas (38). Asimismo decoran cerámicas valencianas (39).

En el museo de Paterna hay dos representaciones en azul cobalto. En un azulejo (fig. 10 *c*) se ve pintada la cabeza de un leblrel en actitud de atención y con la lengua fuera. La otra representación está en un "talladoret" (fig. 10 *b*): un perro dogo corre al galope, con sus largas orejas oscilando por la carrera. También en dos "socarrats" hay representaciones de perros, pintados ambos en negro. Uno (fig. 10 *a*) es un perro corriendo con la lengua fuera; lleva collar. El otro (fig. 10 *d*) está atado con una gruesa cadena y el animal se levanta sobre sus patas traseras (40); en la paletilla lleva el emblema de los Luna.

13. CONEJO O LIEBRE

Los encontramos representados en tapicerías medicinales junto con los perros (41) e igualmente en

la cerámica valenciana y catalana (42). En el museo de Paterna los encontramos pintados en verde y manganeso (fig. 11 *a*), en azul (figs. 11 *b*, *c*, *d*, *f*) y en negro (fig. 11 *e* y lámina III *a*). Los cuatro primeros conejos están dibujados en cuencos. El de la figura 11 *f* está pintado en un azulejo que debe formar parte de un conjunto de otros seis que forman dos flores centrales.

También dos "socarrats" de la colección del Museo están decorados con este animal. Aunque ambos llevan una decoración semejante, el artista interpreta el tema de forma diferente: en el de la lámina III *a*, cuatro conejos corren en círculo en una pradera representada por grandes hojas; en el de la figura 11 *e*, sólo aparecen tres conejos corriendo y las cuatro grandes hojas de los ángulos van esgrafiadas.

14. CERDO

Hemos encontrado un fragmento, seguramente de hucha, que tiene la forma de la cabeza de un cerdo. Va decorada en azul y dorado (lámina III *c*).

15. GALLO

Es el símbolo de la fiereza y la vigilancia, por lo que es el guardián de la vida. En la religión cristiana es el emblema de Cristo, pero representa también la inteligencia divina: "El (Dios), ha puesto en la sabiduría del gallo la inteligencia" (43). En la religión musulmana tiene una gran importancia, pues Mahoma dice "el gallo blanco es mi amigo; es el enemigo del enemigo de Dios..., su canto señala la presencia del ángel" (44).

En el Museo de Paterna existe un pie de lámpara decorado en azul, con un gallo muy realista, pues el artista no ha olvidado ponerle la cresta puntiaguda, las dos barbas y el oído debajo de ojo (lámina III *e*) (45).

Tres "socarrats" van decorados con gallos: en el de la figura 12 *c* el gallo, pintado en rojo, levanta la cabeza para cantar. En un aguamanil de bronce de Irán, del siglo XIII, encontramos un pitorro en forma de gallo que canta, muy parecido a éste de Paterna (46). Existen otros gallos en sellos sasánidas (47), así como en la cerámica valenciana (48). Menos corriente es encontrar dos gallos que se pelean, como en el "socarrat" de la figura 12 *a*, pintado en negro. En el de la figura 12 *c* (también lámina III *d*), pintado en negro, vemos a un hombre con cabeza de gallo, seguramente una máscara (49).

16. PAVO

El pavo es un símbolo solar en las religiones antiguas. En la indú y en la cristiana representa la



Lámina I a



Lámina I b



Lámina I c



Lámina I d

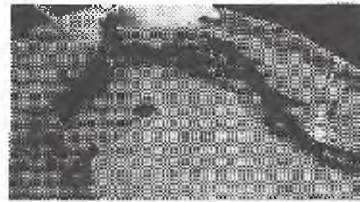


Lámina I e



Lámina II a



Lámina II b



Lámina II c

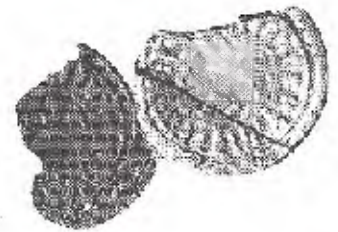


Lámina II d



Lámina III a



Láminas III b y c



Lámina III d



Lámina III e



Lámina IV a

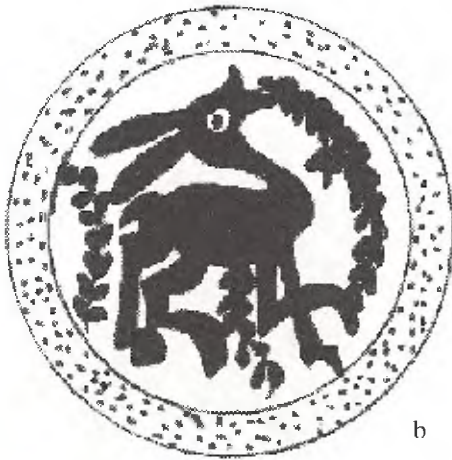


Lámina IV b

Figura 1



a



b



c



d



e

Figura 2



a



b



c



d



e



f



g

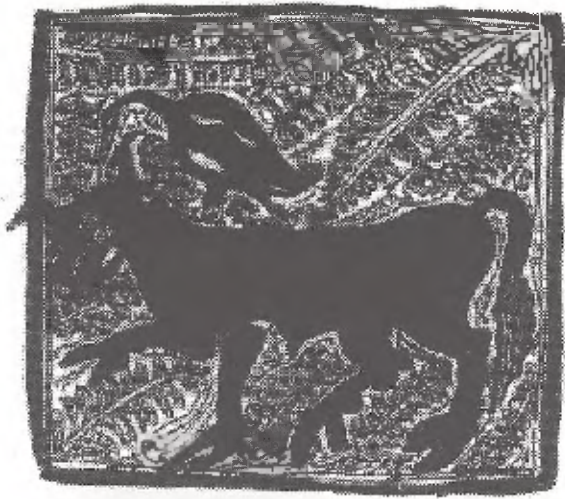
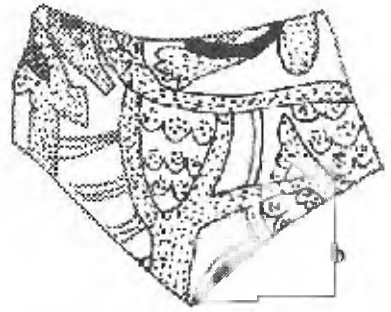


Figura 4



a



c



d

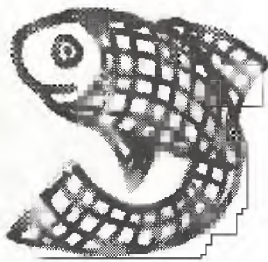


e



f

Figura 5



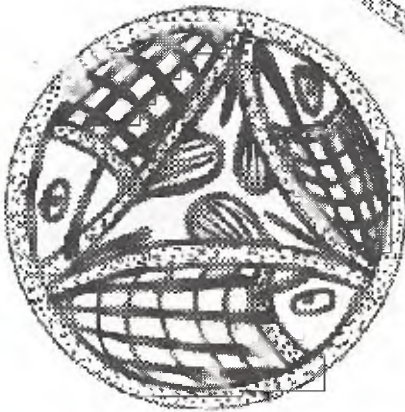
b



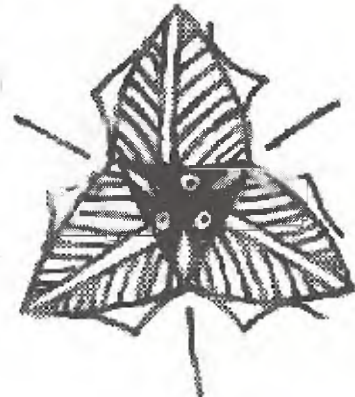
c



d



e



f

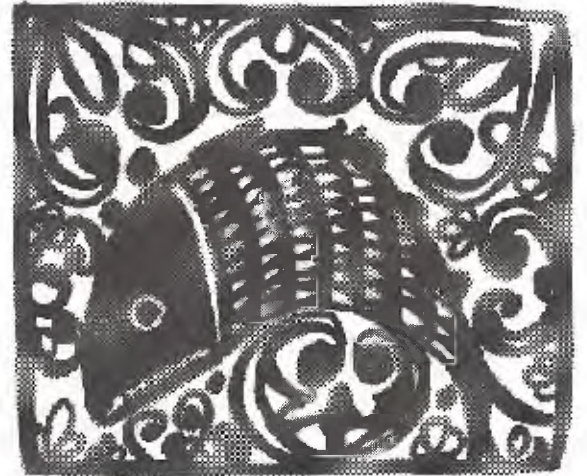
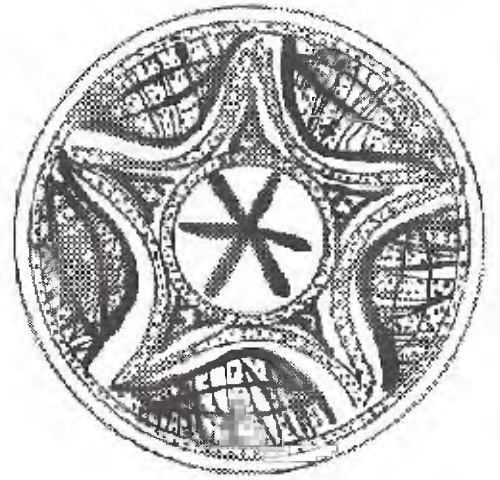
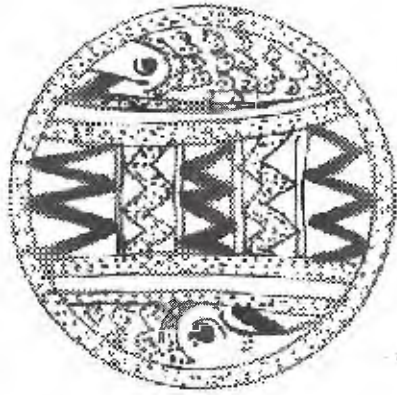


Figura 7



Figura 8

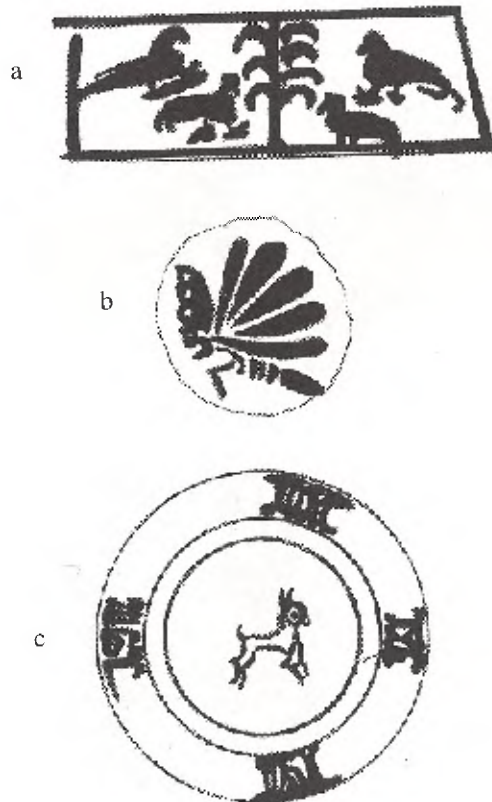


Figura 9

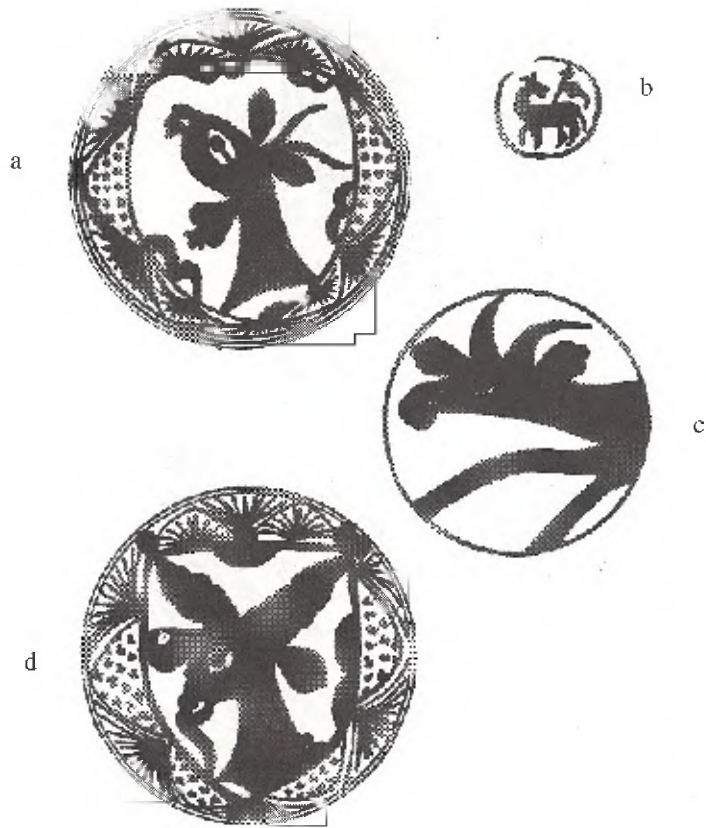


Figura 10



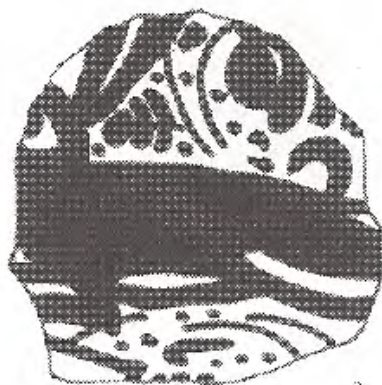
Figura 11



a



b



c



d



e



f

Figura 12



a



b



c

Figura 13



a



b



c



d

Figura 14

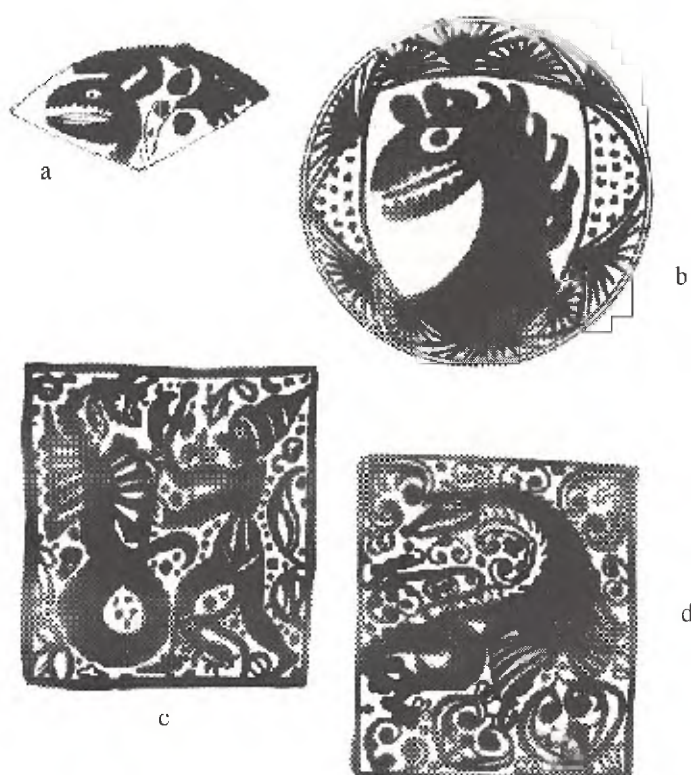
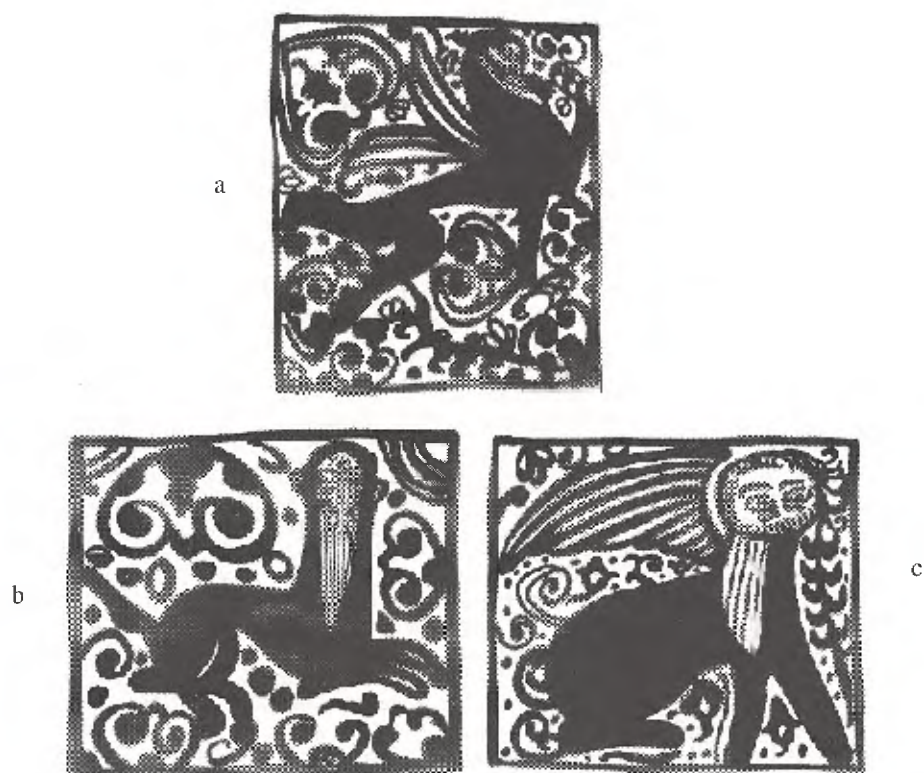


Figura 15



inmortalidad del alma y el desprendimiento de los bienes mundanos; es el trono de Buda. En el Islam significa el Universo, la luna llena o el sol en su cénit. Su representación la encontramos en el arte sasánida, en el bizantino, musulmán, mozárabe, etc. (50). Aunque es un animal que abunda en la cerámica verde y manganeso (51), el Museo de Paterna sólo posee un fragmento (fig. 13 a). También se conserva en el Museo el fondo de un cuenco donde aparece un pavo real pintado en azul y dorado (fig. 13 b) y un fondo de escudilla pintado sólo en dorado, en donde vemos un pavo real dibujado con mano inhábil (fig. 13 c) (52).

17. PAJAROS

Entre las cerámicas decoradas con pájaros podemos citar una serie de lebrillos pintados en azul y decorados con un periquito y grandes hojas de helecho, o urracas y cuervos (fig. 13 d). Este último lo encontramos en ilustraciones del libro de Kalila y Dinma (53).

Un "socarrat" va decorado con una paloma (lámina IV a).

18. DRAGON

El dragón es un animal con cuerpo de serpiente, patas de león y alas de águila, de gran fiereza y voracidad. En el mundo cristiano simboliza la crueldad y el peligro, recordemos la leyenda de San Jorge y el dragón.

Tenemos en el Museo de Paterna dos representaciones del dragón pintadas en azul en dos cuencos (figs. 14 a, b). El primero presenta un aspecto serpentiforme, con largas orejas; el segundo tiene las orejas mucho más pequeñas y lleva una espesa crin, como un león. Ambos llevan la boca abierta con grandes dientes para atemorizar. También está reproducido en dos "socarrats" en negro (figs. 14 c, d). En el de la figura 14 c, el dragón lucha

con un hombre que se defiende con un hacha (¿San Jorge?). El dragón ha sido representado como una serpiente con alas y con cuernos y es mucho más grande que el hombre. Lo que es muy curioso es que a los pies de éste el artista haya pintado un conejo, ¿tal vez como mascota? En el de la figura 14 d sí se representó según los cánones, con patas de león, cuerpo serpentiforme y alas.

19. GRIFO

Es un animal que tiene la parte superior de un águila y la inferior de león. En él se combina la fuerza terrestre del león con la energía celeste del águila. La tradición griega los hacía guardianes de tesoros o de lugares sagrados. En la figura 15 a vemos uno pintado en negro, en un "socarrat".

20. ESFINGE

Es un animal con cabeza, cuello y pecho humano, cuerpo y patas de león: dos "socarrats" del Museo llevan esfinges (figs. 15 b, c) aunque también podrían ser símbolo de San Marcos el evangelista: recordemos las representaciones venecianas y bizantinas. Los dos van pintados en negro; sólo el de la figura 15 c lleva alas, mientras que el otro lleva un círculo en la frente a la manera bizantina.

21. BUTONI

Es una figura fantástica, muy popular en Valencia. Es un hombre con dos caras y manos y pies con garras (lámina IV b).

NOTAS

(1) CHEVALLIER, J. y GHEERBRANDT, A.: *Dictionnaire des Symboles*, París, 1982, p. 153.

(2) *Salmos*, 42-43.

(3) *Cantar de los Cantares*, 8, 14.

(4) ALKIM, V. B.: *Anatole I*, Genève, 1968.

(5) LUKONIN, V.: *Irán II*, figs. 141, 157, 159 y 200. ETTINGHAUSEN, R.: *La peinture arabe*, Genève, 1977, pp. 39 y 190. GRUBE, E.: *Islamic Pottery in the Keir Collection*, Londres, 1976, figs. 177, 244 y 407.

(6) PAVÓN MALDONADO, B.: *Arte toledano: islámico y mudéjar*. Madrid, 1988, figs. 114, 116 y 117.

(7) ROSELLÓ BORDOY, G.: *Decoración zoomórfica en las islas orientales de Al-Andalus*, Palma de Mallorca, 1978, figs. 9, 10 y 33. La liebre de la figura 1 creo que más bien es una gacela; igualmente los asnillos de la figura 7.

(8) TORRES, C.: *Cerámica islámica portuguesa*. Catálogo, Mértola, 1987, núms. 79 y 85.

(9) *L'Arqueologia à Catalunya avui*, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1983, p. 176.

(10) AMIGUES, F.: *La céramique espagnole en Septimanie et en Roussillon*, Narbona, 1981, núm. 5.

(11) CABESTANY FORT, J. y RIERA VILAR, F.: *Ceràmica de Manresa (segle XIV)*, en *Ceràmica grisa i terrissa popular de la Catalunya medieval*, Acta Medievalia, anexo 2, Barcelona 1984, p. 195, 3-3.

(12) GONZÁLEZ MARTÍ, M.: *Cerámica del Levante Español*, Editorial Labor, 1952, figs. 385, 432, 442, 511, etc.

(13) PICHARD, J.: *La peinture romane*, Lausanne, 1985, p. 35. JOUBERT, F.: *La tapisserie au Moyen Âge*, Rennes, 1981, p. 14.

- (14) GONZÁLEZ MARTÍN, M.: 1952, *ob. cit.*, fig. 185. MARTÍNEZ ORTIZ, J. y SCALS ARACIL, J.: *Cerámica del Museo Municipal de Valencia*, Ayuntamiento de Valencia, 1962, pp. 35 y 40, lám. 23 y 27.
- (15) PAVÓN MALDONADO, B.: 1988, *ob. cit.*, fig. 117.
- (16) ETTINGHAUSEN, R.: 1977, *ob. cit.*, p. 39.
- (17) GRUBE, E.: *ob. cit.*, figs. 85, 136, 178, 219 y 223.
- (18) ALKIN, V. B. (1968): *ob. cit.*; MELLAART, J.: *Catal Hüyük*, Thames and Hudson, Londres, 1967. ZERVOS CH.: *La civilisation Hellénique*, Cahiers, Ed. d'Art, Paris, 1969.
- (19) SOLER FERRER, M. P.: *Historia de la cerámica valenciana*, Valencia, 1988, tomo II, pp. 117, 205 y 207. GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, *ob. cit.*, p. 494. MARTÍNEZ ORTIZ, J.: 1962, *ob. cit.*, pp. 37, 46 y 65.
- (20) KEVORKIAN, A. y SICRE, J.: *Les jardins du désir. Sept siècles de peinture persane*, Paris, 1983, p. 147. LUKONIN, V.: *ob. cit.*, pp. 32, 130, 147 y 337. AINAUD DE LASARTE, J.: *La pintura catalana, la fascinación del románico*, Ginebra, 1989, p. 45.
- (21) MARTÍNEZ ORTIZ, J.: 1962, *ob. cit.*, p. 66. SOLER FERRER, M. P.: 1988, *ob. cit.*, p. 117 y 207.
- (22) GHIRSMAN, R.: *Phates et Sassanides*, Paris, 1962, pp. 306 y 307, fig. 404.
- (23) ROSELLÓ BORDOY, G.: 1978, *ob. cit.*, fig. 18. BERTI, G. y TONGIORGI, L.: *Y bacini ceramici del Duomo di S. Miniato*, Pisa, 1984, fig. 43. ETTINGHAUSEN, R.: 1977, *ob. cit.*, p. 63.
- (24) *Libro de horas del Duque de Berry*, Ginebra, 1983, p. 111.
- (25) CHEVALIER, J.: 1982, *ob. cit.*, p. 613.
- (26) AINAUD DE LASSARTE, J.: 1989, *ob. cit.*, p. 57. GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, *ob. cit.*, pp. 114 y 141. MARTÍNEZ ORTIZ, J.: 1962, *ob. cit.*, pp. 35 y 37, láms. 22 y 60. OLIVAR, M.: *La cerámica trescentista a Aragón, Catalunya i València*, Monumenta Cataloniae, vol. VIII, figs. 42 y 43.
- (27) GRUBE, E.: *ob. cit.*, figs. 85, 136, 177 y 178. KEVORKIAN, A. y SICRE, J.: 1983, *ob. cit.*, p. 128. BERTI, G. y TORRE, P.: *Arte islámica in Italia. Y bacini delle chiese pisane*, Roma, 1983, p. 29.
- (28) MESQUIDA GARCÍA, M.: *La cerámica de Paterna al siglo XIII*, Ajuntament de Paterna, 1989, p. 12.
- (29) AMIGUES, F.: *La céramique émaillée témoin des relations entre le Languedoc-Roussillon, la Catalogne et le Pays Valencien*, tesis de Doctorado sin publicar, tomo I, pág. 178.
- (30) SOLER D'HYVER la publica como paloma en: *Socarrats. Colección Municipal*, Ayuntamiento de Paterna, 1981.
- (31) PAVÓN MALDONADO, B.: *El arte hispano-musulmán en su decoración floral*, Madrid, 1981, pp. 147 y 166.
- (32) KEVORKIAN, A. y SICRE, J.: 1983, *ob. cit.*, pp. 1, 9, 47, 48 y 134.
- (33) SOLER FERRER, M. P.: 1988, *ob. cit.*, p. 69.
- (34) PICHARD, J.: 1965, *ob. cit.*, pp. 24 y 62.
- (35) KEVORKIAN, A. y SICRE, J.: 1983, *ob. cit.*, pp. 184 y 224.
- (36) *El arte románico. Catálogo de la exposición realizada por el Gobierno Español bajo los auspicios del Consejo de Europa*, Barcelona-Santiago de Compostela, 1961, pp. 1.096 y 1.913. GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, *ob. cit.*, pp. 474 y 489.
- (37) AMIGUES, F. y MESQUIDA, M.: *Un horno medieval de Cerámica. El Testar del Molí, Paterna (Valencia)*, Publicacions de la Casa de Velázquez, Série Etudes et Documents IV, Madrid 1987, p. 62, figs. 32-36 y 47.
- (38) *Libro de horas del Duque de Berry*, *ob. cit.*, pp. 16, 30, 38, 58, etc. Joubert, 1981, *ob. cit.*, pp. 8 y 28.
- (39) LLUBIÁ, L.: *Cerámica medieval española*, Barcelona, 1967, p. 151. GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, *ob. cit.*, p. 148.
- (40) SOLER D'HYVER: 1981, *ob. cit.*, p. 8.
- (41) JOUBERT, F.: 1981, *ob. cit.*, p. 8.
- (42) LLUBIÁ, L.: 1967, *ob. cit.*, p. 169. MARTÍNEZ ORTIZ, M.: 1962, *ob. cit.*, p. 67, lám. 26. GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, pp. 142, 171, 369, 441.
- (43) *Job*, 39, 36.
- (44) CHEVALIER, J.: 1982, *ob. cit.*, p. 575.
- (45) MESQUIDA GARCÍA, M.: *Candelers i Cresols Medievals*, Ajuntament de Paterna, 1990, p. 21 a.
- (46) STEWART, D.: *L'Aube de l'Islam*, 1978, p. 116.
- (47) LUKONIN, V.: *ob. cit.*, núms. 91 y 94.
- (48) GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, *ob. cit.*, pp. 388 y 493.
- (49) No erco que sea un águila como afirma Soler d'Hyver, 1981, *ob. cit.*, p. 6.
- (50) COCHE DE LA FERTE, F.: *L'Art de Byzance*, París, 1981, pp. 120, 122, 356 y 357. GHIRSMAN, R.: 1962, *ob. cit.*, p. 309, fig. 411. TORRES BALBÁS, 1949, pp. 369 y 371. SOLER-FERRER, M. P.: 1988, *ob. cit.*, pp. 36 y 62. PAPADOPOULOU, A.: *L'Art Musulman*, París, 1976, fig. 103.
- (51) LLUBIÁ, L.: 1967, *ob. cit.*, p. 136. GONZÁLEZ MARTÍ, M.: 1952, *ob. cit.*, pp. 146, 170 y 179. SOLER-FERRER, M. P.: 1988, *ob. cit.*, p. 79. MARTÍNEZ ORTIZ, J.: 1962, *ob. cit.*, p. 41, láms. 22 y 28.
- (52) Otras representaciones del pavo real en la cerámica dorada valenciana las encontramos en SOLER FERRER, M. P.: 1988, *ob. cit.*, p. 130 y en GONZÁLEZ MARTÍ, J.: 1952, *ob. cit.* El pavo real aparece también en un azulejo del Museo Nacional González Martí (SOLER FERRER, M. P.: 1988, *ob. cit.*, p. 204).
- (53) ETTINGHAUSEN, R.: 1977, *ob. cit.*, p. 155.

SUMMARY

We offer here the list of animal forms from the important medieval ceramic center of Paterna (Valencia, Spain). The sources of its inspirations are studied and also a classification is proposed, it contains: 1) Cerfs and gazelles, 2) bulls, 3) wild boars, 4) Lions, 5) Fishes, 6) Eagles, 7) Palmipeds, 8) Butterflies, 9) Goats, 10) Lambs, 11) Horses, 12) Dogs, 13) Rabbits and hares, 14) Pigs, 15) Cochs, 16) Turkeys, 17) Birds, 18) Dragons, 19) Griffons, 20) Sphinxes, 21) Butoni